



!!! Queremos escucharte !!!

Asamblea Parroquial

1 de mayo
de 2018

De 9:30
a 14:00 hrs.

¿Estamos anunciando el Evangelio de manera clara y coherente?

Nuestra comunidad parroquial, ¿está viviendo el amor de Dios?

¿Qué tanto estoy comprometido(a) con el Señor Jesús y su palabra?
¿Qué puedo aportar a mi comunidad?

Regístrate a partir del 1 de abril en www.sanvicenteferrer.org.mx

NÚMERO 144

25 DE FEBRERO DEL 2018

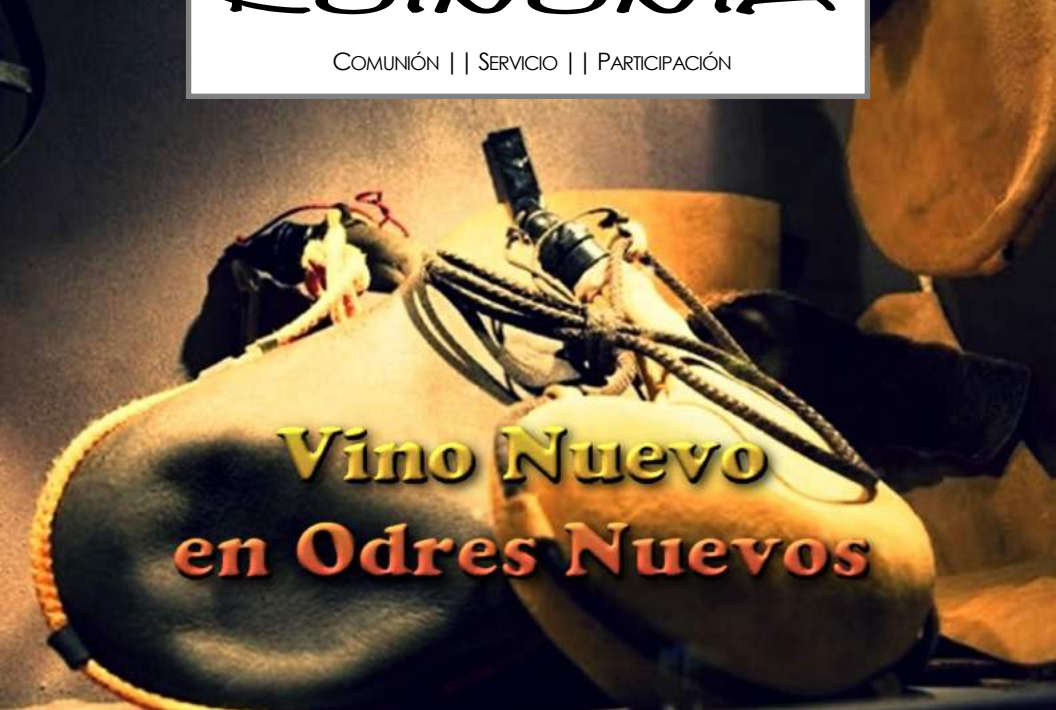


Kouvoía

Kouvoía

ΚΟΙΝΟΝΙΑ

COMUNIÓN | | SERVICIO | | PARTICIPACIÓN



La Cuaresma
es un TIEMPO
para ti

13, 14 y 15 de marzo,
19:30 hrs.

Ejercicios Cuaresmales



¡ESTAMOS EN LA WEB!
www.sanvicenteferrer.org.mx

 **Síguenos en Facebook**
[/sanvicenteferrerdf](https://www.facebook.com/sanvicenteferrerdf)

A vino nuevo, odres nuevos (Mc 2,22)

Por: Pbro. José Luis Herrera Martínez

La Iglesia existe para ser instrumento de salvación para todos los hombres que habitan esta nuestra casa: la Tierra. Esta comunidad, nuevo pueblo de Dios, es –desde el principio, y como lo podemos ver en los Hechos de los Apóstoles– obra del Espíritu Santo con Cristo como Guía y Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

Así, pues, su primera y tan fundamental como insustituible tarea es –como lo ha sido también desde el principio– el anuncio permanente del Evangelio que consiste en la propuesta alegre y respetuosa a toda la humanidad de todos los tiempos a una adhesión existencial a la persona de Jesucristo ya que Él, como enviado del Padre, anuncia, encarna y hace efectiva la Buena Noticia de salvación. Por eso, toda acción que la Iglesia y las iglesias particulares (diócesis, parroquias...) desarrollan, tiene como finalidad y como su eje este anuncio, acción propia de la Iglesia de todos los tiempos que llamamos evangelización. Éste fue el mandato final que Jesús, dejó a los apóstoles antes de ascender a los cielos diciéndoles: Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les he enseñado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos (Mt 28,18-19).

Este mandato divino da sustento a la fe que vive la Iglesia en el mundo cuando anuncia y celebra con gozo la presencia real y misteriosa de Cristo como la Cabeza de su Cuerpo del que somos miembros todos los bautizados. Con toda razón, entonces afirmamos que, como Iglesia congregada por el Espíritu, somos sacramento, es decir, signo vivo sensible y eficaz de la presencia redentora y amorosa de Dios. En esta dirección va la afirmación del Conc. Vat. II cuando dijo: La congregación de todos los creyentes que miran a Jesús como autor de la salvación y principio de la unidad y de la paz, es la Iglesia convocada y constituida por Dios para que sea sacramento visible de esta unidad salutífera para todos y cada uno (Lumen Gentium 9).

La Iglesia, es decir nosotros que la integramos por la gracia del bautismo, nunca ha

cesado en la fidelidad del anuncio de Cristo, como su Señor y Rey, Hermano Mayor, Dios-con-nosotros, Salvador, a la vez que amigo y compañero del camino de la vida para todos los hombres que lo aceptan como Señor y Salvador. Por eso, no debemos seguir insistiendo en la evangelización o la catequesis como una invitación a aceptar un cuerpo de doctrina, de verdades o, mucho menos, un conjunto de normas morales. No. Es necesario que cambiemos ya esas formas inadecuadas, tal vez útiles en otros tiempos, por la práctica que corresponda más al proyecto de Cristo, con formas que dejen claro que la misión de la Iglesia es proponer amablemente a todos la aceptación y la adhesión a la persona viva de Cristo como el único que puede darle sentido pleno a la existencia del hombre, a sus proyectos, sus afanes, sus preguntas, sus fracasos y sus éxitos.

Todo esto viene a colación por la llegada de un nuevo pastor a esta porción de la Iglesia que peregrina en la Ciudad de México y a quien dábamos la bienvenida (el mes pasado en este medio) con una reflexión teológico-bíblica sobre el perfil del Pastor. Este acontecimiento eclesial nos llevaba, hace un mes, a considerar la continuidad de la actividad pastoral de esta Iglesia, obra del Espíritu Santo. Así, no podemos ignorar que este cambio es una gracia de Dios con la que nos invita a aceptar y utilizar formas nuevas que el Señor Aguiar Retes seguramente nos irá señalando.

Nosotros en esta Parroquia nos disponemos a responder a estos nuevos tiempos, dejando que el impulso del Espíritu Santo, que hace de la Iglesia una realidad tan antigua como nueva, siempre viva y eficaz para la salvación de todos los hombres, se manifieste en la búsqueda de caminos nuevos para llevar la Buena Nueva a mayor número de hermanos de nuestra comunidad parroquial.

Así pues, para dar un primer paso en esta línea, vamos a llevar a cabo una asamblea parroquial con todas las personas que trabajamos actualmente en alguna actividad pastoral. Ésta tendrá dos objetivos inmediatos: que nos demos cuenta de que juntos, sea cual sea la labor que hagamos, somos llamados siempre a anunciar juntos a Cristo y valoremos, así, el trabajo de cada uno y de todos en conjunto, como un servicio al Evangelio y a nuestros hermanos; el segundo: abrir espacios a nuevos miembros de nuestra comunidad que se sientan movidos a responder a su vocación apostólica, propia de su condición bautismal, a servir a la causa del Reino de Dios sumándose a algún grupo o actividad o creando nuevos. Es una buena oportunidad para encontrar nuevas formas de ser la Iglesia viva y eficaz que responda a las generaciones de estos tiempos. Buscamos ser ‘nuevos odres’ (medios, instrumentos...) para el ‘vino nuevo’ del Espíritu de Dios.

Nos proponemos, entonces, llevar a cabo esta asamblea parroquial el próximo martes, 1 de mayo, de las 9:30 a las 14:30 h. En los próximos números de este boletín iremos dando más detalles de este encuentro a fin de tener más elementos para motivarnos a vivir estos tiempos nuevos que nos regala bondadosamente el Señor Dios.

Directorio

Pbro. José Luis Herrera Martínez.
Diác. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero.
Mtro. Santiago García Villanueva.
Christian Espinosa Arana.
Ernestina Barrera Herrera
Mercedes Rosas Rosas
Andrés Hernández Quintanilla

Párroco.
Díacono permanente.
Administrador.
Responsable de página web y boletín.
Secretaría
Secretaría
Sacristán

Koinonía es un boletín interno de la Parroquia de San Vicente Ferrer.